

Perfiles de Individualismo en la sociedad chilena

Gabriel Cortés Paredes

Este artículo busca identificar, a partir de un modelo de clases latentes, los perfiles de individualismo presentes en la sociedad chilena. Se entiende aquí individualismo como el conjunto de concepciones que tratan a la persona como el responsable principal de su propia vida, definiendo el lugar del individuo en la sociedad. Esta conceptualización permite comprender el individualismo como un producto de procesos sociohistóricos de individuación, que varían no solo entre culturas sino también dentro de una misma sociedad.

Utilizando datos secundarios de la 7ma Ola de la Encuesta Mundial de Valores en Chile (2018), se llevó a cabo un Análisis de Clases Latentes. Este análisis reveló cuatro perfiles distintos de individualismo: Autoritario, Conservador, Liberal y Estratégico. Aunque los cuatro perfiles muestran similitudes en sus niveles de independencia e interdependencia, difieren fundamentalmente en las esferas donde la individualidad se considera legítima.

Los resultados de esta investigación permiten, por un lado, problematizar la posibilidad de ubicar a la sociedad chilena en un continuo entre individualismo y colectivismo. Por otro, matiza las interpretaciones unívocas sobre la existencia de una forma única de individualismo en Chile.

Introducción

Desde los inicios de las ciencias sociales, la pregunta por cómo las sociedades se mantienen unidas ha sido central para la reflexión sociológica. Aunque la modernidad se asoció con una mayor autonomía individual, el individualismo fue visto con sospecha por figuras fundacionales. Si bien este nuevo fenómeno estuvo lejos de significar el fin de la sociedad, autores como Alexis de Tocqueville y Émile Durkheim advirtieron que un individualismo extremo puede derivar en patologías sociales, como la fragmentación de los vínculos comunitarios.

Esta preocupación adquiere especial relevancia en el contexto contemporáneo, marcado por una acumulación de crisis sociales, políticas y económicas que tensionan la cohesión social a escala global. En Chile, la cuestión se vuelve particularmente visible tras el ciclo abierto por la crisis social de 2019, las frustradas experiencias constituyentes y crisis sucesivas —sanitaria, migratoria y de seguridad—, que han reactivado el debate sobre la calidad de los lazos cívicos, sociales y comunitarios en el país ([Ministerio de Desarrollo Social y Familia 2020](#); [Castillo, Espinoza, y Barozet 2022](#); [Salazar-Xirinachs 2023](#)).

Chile se ha caracterizado por el avance de reformas neoliberales profundas durante la dictadura militar (1973–1990) y su posterior consolidación en democracia. Dichas transformaciones excedieron el plano económico e instalaron un discurso hegemónico que enfatiza el esfuerzo personal, la competencia y la meritocracia

como vías legítimas de logro. Políticas públicas en educación, salud y bienestar reforzaron la responsabilidad individual, favoreciendo subjetividades centradas en la agencia personal (Araujo y Martuccelli 2012), legitimando desigualdades económicas (Castillo et al. 2024), favoreciendo el actuar estratégico (Araujo y Martuccelli 2014) y, eventualmente, inhibiendo el cambio político (PNUD 2024).

Desde esta perspectiva, la presencia de un *individualismo asocial* (PNUD 2024) operaría como fuerza disgregadora de lazos sociales y ciudadanos, configurándose como un desafío para la mantención de la cohesión social en Chile. En este contexto, este artículo busca aportar a la discusión empírica identificando los distintos **perfiles de individualismo** presentes en la sociedad chilena.

El estudio del individualismo ha estado dominado por la psicología cultural, especialmente a partir del enfoque popularizado por Geert Hofstede en los años ochenta. En su formulación, el individualismo y el colectivismo constituyen polos de un continuo unidimensional que permitiría distinguir entre culturas individualistas y colectivistas (Oyserman, Coon, y Kimmelmeier 2002; Yoon 2010). Las primeras se caracterizan por lazos poco estrechos y expectativas de autosuficiencia individual y familiar; las segundas, por la integración temprana en grupos cohesionados que brindan protección a cambio de lealtad (Yoon 2010).

El fenómeno del individualismo ha sido abordado principalmente desde la psicología cultural, particularmente desde el enfoque popularizado por Geert Hofstede en la década de 1980. Para Hofstede, el individualismo es el polo de un espectro continuo y unidimensional que tiene en su otro extremo al colectivismo. De tal modo, sería posible distinguir entre culturas individualistas y culturas colectivistas (Oyserman, Coon, y Kimmelmeier 2002; Yoon 2010). Las sociedades individualistas se caracterizarían por la existencia de lazos poco estrechos entre sus individuos, de quienes se espera se hagan cargos de sí mismos y de su familia inmediata. Las sociedades colectivistas, en tanto, se definen porque sus miembros están integrados desde su nacimiento a grupos fuertemente cohesionados que los protegen a lo largo de sus vidas a cambio de una lealtad incuestionable (Yoon 2010).

Pese a su influencia, este enfoque ha recibido críticas por su vaguedad conceptual —a veces tratado como un “catch-all” para explicar toda diferencia cultural (Voronov y Singer 2002)— y por su sesgo normativo, que asocia el individualismo con la modernidad y el desarrollo (Martuccelli 2010; Voronov y Singer 2002; Wang y Liu 2010). También se le objeta la imprecisión en la definición de “colectivos” —sin distinguir con claridad entre grupos, colectivos y comunidades (Brewer y Chen 2007; Moemeka 1998; Oyserman, Coon, y Kimmelmeier 2002)— y la frecuente confusión entre niveles de análisis (cultural vs. individual), a menudo solapando cofundiéndose a nivel operacional y teórico con conceptos como el *self-construal* (Cross, Hardin, y Gercek-Swing 2011; Voronov y Singer 2002).

A ello se suman problemas de operacionalización (Brewer y Chen 2007; Oyserman, Coon, y Kimmelmeier 2002). Brewer y Chen (2007) señalan la existencia de una asimetría habitual en las operacionalizaciones de los conceptos: mientras el individualismo se mide con ítems sobre identidad y agencia personal, el colectivismo suele captarse como un sistema de valores.

Estas discrepancias conceptuales podrían explicar las anomalías observados en varios de estos estudios, como que los individualistas pueden ser tanto o más colectivistas que colectivistas mismos (Oyserman, Coon, y Kimmelmeier 2002), o que en determinados contextos los colectivistas actúan de manera individualista (Voronov y Singer 2002).

En el plano agregado, Chile ilustra esas tensiones. Bajo la definición de Hofstede, la sociedad chilena ha sido clasificada como colectivista ([León Quillas, Rueda Rodríguez, y Hernández Rodríguez 2022](#); [Rojas-Méndez et al. 2008](#)). Esto concuerda con hallazgos que reportan altos niveles de colectivismo, sea como opuesto al individualismo ([Oyserman, Coon, y Kimmelmeier 2002](#)) o como self-construal interdependiente ([Benavides y Hur 2020](#)). Sin embargo, otras mediciones muestran niveles de individualismo en Chile que son comparables o superiores a los de sociedades típicamente individualistas, como Estados Unidos ([Oyserman, Coon, y Kimmelmeier 2002](#)) o Noruega ([Kolstad y Horpestad 2009](#)).

Surge así una doble pregunta: ¿es realmente una sociedad colectivista?, y si no lo es, ¿hasta qué punto es una sociedad individualista? La propuesta de esta investigación es que, con el fin de responder esta pregunta, es necesario dar un giro hacia una perspectiva teórica que provea el lenguaje para describir el individualismo chileno. Particularmente, este artículo buscará responder esta pregunta a través del lente de la teoría de la individualización y, particularmente, desde la sociología del individuo.

Desde fines de los noventa, la teoría de la individualización ha sido un marco ampliamente utilizado en las ciencias sociales para analizar transformaciones culturales, sociales y económicas ([Yopo 2013](#)), aplicándose a temáticas como género y familia ([Murray y Tizzoni 2022](#)), religión ([Baeza y Imbarack 2022](#); [Cortés Paredes 2022](#)), trabajo ([Soto, Stecher, y Frías 2021](#)), seguridad ([Trebilcock y Luneke 2019](#)), discapacidad ([Solsona-Cisternas 2023](#)) y educación ([Canales Cerón, Orellana Calderón, y Guajardo Mañán 2021](#); [Pinheiro, Di Leo, y Varela 2023](#)). No obstante, se ha advertido su adopción a veces acrítica, con escasa atención a especificidades nacionales y latinoamericanas y con limitada incorporación de variables sociodemográficas que permitan identificar diferencias entre grupos ([Gayo 2017](#); [Yopo 2013](#)).

Sin embargo, se ha advertido que muchas de las investigaciones que siguen esta línea teórica lo hacen a través de una aproximación acrítica a las claves interpretativas de la teoría, sin llegar a dar cuenta de las particularidades de estos procesos en Chile y en América Latina. Por otro lado, se ha observado que en los estudios que utilizan esta perspectiva teórica rara vez se usan variables sociodemográficas de manera explicativa, descuidando posibles diferencias entre grupos sociales ([Gayo 2017](#)).

Reconocer estas limitaciones es crucial, ya que existe el riesgo de asumir una individuación homogénea dentro de la sociedad, sin contrastación empírica suficiente, ya sea por imprecisiones conceptual ([Yopo 2013](#)) o por déficits metodológicos ([Gayo 2017](#)). Esta brecha existe pese al consenso aparente de que la individuación es un proceso que diverge no solo entre culturas, sino también dentro de una misma sociedad ([Martuccelli 2018](#)).

Ante esto, el siguiente artículo busca abordar estas diferencias no solo de manera declarativa a nivel teórico, sino identificarlas empíricamente. A continuación, se presenta el marco conceptual y las definiciones centrales de esta investigación; luego, al estrategia metodológica; posteriormente, los hallazgos, caracterizando los perfiles identificados. Finalmente, se introduce discuten los resultados a la luz del modelo teórico y las limitaciones del estudio, junto con proyecciones para futuras investigaciones.

El Individualismo desde la Sociología del Individuo

¿Es Chile una sociedad colectivista? Si no lo es, ¿qué forma adopta el individualismo en la sociedad chilena? Abordar estas preguntas desde la psicología cultural puede conducir —como advierte Martuccelli— a un “relato de la insuficiencia” (“Chile no es un país individualista”) o a un relato del ni-ni (“Chile no es ni individualista ni colectivista”) (Martuccelli 2010).

Para escapar de estas trampas y ganar capacidad descriptiva, se propone el giro hacia la sociología del individuo desarrollada por Danilo Martuccelli (Araujo y Martuccelli 2012, 2014, 2020b; Martuccelli 2010, 2018). La ventaja de adoptar esta perspectiva es que ofrece un marco unificador que permite rescatar los aportes de otras disciplinas a la descripción teórica y empírica del individualismo, a la vez que ofrece un lenguaje apropiado para las particularidades del individualismo chileno.

En esta perspectiva, la modernidad instala una representación hegemónica de un individuo soberano en dos sentidos: (i) dueño de sí —independiente, autónomo, singular— y (ii) capaz de fundamentar el orden social y la soberanía colectiva a partir de su racionalidad. Este individuo se ubica en el centro del pacto social, en lo que Martuccelli denomina individualismo institucional, que se compone de tres características principales (Martuccelli 2018):

- i) una separación tajante entre holismo e individualismo, que legitima la individualidad y la acción individual en todas las esferas de la vida social
- ii) Una concepción atomizada de la persona, preexistente a sus lazos sociales
- iii) la primacía de las instituciones en los procesos de individuación, poniendo la autonomía como valor primordial de estos procesos.

Las lecturas se limitan a entender el individualismo como este modelo universal suelen negar la existencia de individuos, individualización o individualismo allí donde el patrón no calza (Martuccelli 2018). En cambio, la sociología del individuo permite pluralizar el fenómeno y describir sus configuraciones concretas. Sobre esa base, adoptamos la siguiente definición que, si bien rescata la dimensiones del individualismo institucional, se aleja de pretensiones unívocas y se abre a potenciales variantes.

De tal modo, se entenderá como individualismo al conjunto de concepciones que tratan a la persona como el responsable principal de su propia vida. Como tal, el individualismo define el lugar del individuo en la sociedad al (i) legitimar su acción en distintas esferas, (ii) sostener representaciones de mayor o menor independencia o interdependencia, y (iii) poniendo en relieve distintos valores predominantes, como la autonomía o la seguridad.

A continuación, se definirán las principales dimensiones que emergen desde esta definición.

Legitimidad de la acción individual

La legitimidad de la acción individual hace referencia a las creencias sobre la agencia de los individuos en el mundo social (Brewer y Chen 2007) y la legitimidad de acciones individualizadas en las esferas de la economía, la política y las emociones (Cortois y Laermans 2018). Una mayor legitimidad de la acción individual se relaciona a una mayor valoración de la individualidad, la cual se define como el “grado de diferenciación o de singularización reconocido o legítimamente alcanzado por un individuo dentro de un colectivo” (Martuccelli 2018).

El individualismo moderno ha sido institucionalizado principalmente en 3 esferas: la económica, la política y la afectiva (Cortois y Laermans 2018; Martuccelli 2018). En la esfera económica, el individualismo legitima la acción individual estratégica, poniendo los medios por sobre los fines. En cambio, en la esfera política, el individualismo se expresa como la obligación de tratar al otro como un fin en sí mismo. Por último, en la esfera afectiva, la acción individual se entiende como un medio para la expresión auténtica del yo (Cortois y Laermans 2018).

La hipótesis de este artículo es que determinadas sociedades, o grupos de individuos dentro de estas, pueden legitimar la acción individual en algunas esferas, pero no necesariamente en otras. Por ejemplo, grupos conservadores podrían aceptar la acción individual en la esfera económica, pero no en la política o la afectiva. En cambio, grupos liberales podrían aceptar la acción individual en todas las esferas, pero con distintos grados de legitimidad.

Representaciones culturales del Individuo

Son las diversas concepciones en torno a las que se pueden definir las identidades de los individuos en relación a sus grupos de referencia (Brewer y Chen 2007). Al respecto, es posible distinguir entre representaciones independientes, relacionales y colectivas (Brewer y Chen 2007).

La representación independiente es aquella en que el individuo se concibe como un ente atomizado y preexistente a sus lazos sociales. Aunque esta concepción se ha considerado como propia de las culturas individualistas (Benavides y Hur 2020; Cross, Hardin, y Gercek-Swing 2011), tal idea ha sido problematizada teórica (Voronov y Singer 2002) y empíricamente (Benavides y Hur 2020; Kolstad y Horpestad 2009). Además, la persistencia de los llamados valores asiáticos en esas sociedades, que conceptualizan al individuo como inseparable de sus lazos sociales (Zhai 2022), y la conceptualización de un hiper-actor relacional en la sociedad chilena (Araujo y Martuccelli 2020b), sugieren la posibilidad de individualismos que difieren de las representaciones independientes.

De tal modo, se podrían identificar, además, representaciones relacionales y representaciones colectivas (Brewer y Chen 2007). En las primeras, la identidad del individuo se define por sus relaciones cercanas, tales como la familia o los amigos. En las segundas, en tanto, es la pertenencia a colectivos sociales más abstractos – esto es, grupos nacionales, regionales, étnicos o religiosos – lo que define a la identidad individual (Brewer y Chen 2007).

La hipótesis de este artículo se alinea con las investigaciones de Kathya Aruajo y Danilo Martuccelli (2012), que definen con al individualismo chileno como uno predominantemente relacional. Sin embargo, y en línea con las investigaciones sobre *self-construal* en la sociedad chilena (Benavides y Hur 2020; Kolstad y Horpestad 2009), se espera igualmente encontrar altos niveles de representaciones independientes.

Valores

Por último, la tercera dimensión del individualismo se refiere a la importancia relativa que se le otorga en una sociedad a diversos valores e imperativos individuales o colectivos (Brewer y Chen 2007), los cuales son producidos por procesos sociohistóricos de individuación (Martuccelli 2018). En el contexto del individualismo institucional, el principal valor para el individuo es la autonomía (Martuccelli 2010), la que es promovida a través de un entramado institucional (Martuccelli 2018) que promueve que los individuos se constituyen a sí mismos, planifiquen su propia vida y acepten la responsabilidad de si fracasan (Robles 2001). Es, pues, una individuación reflexiva en la que los individuos se definen por el imperativo de ejercer control de sus destinos y tomar decisiones de manera autónoma (Robles 2001; Silva Palacios 2015).

Sin embargo, también se han planteado visiones críticas a esta concepción, particularmente desde América Latina (Araujo y Martuccelli 2012; Robles 2001). No toda individuación sería reflexiva, ya que muchos individuos podrían experimentarla de forma delegativa, como una imposición (Silva Palacios 2015); no como un mundo de posibilidades, sino como uno lleno de incertidumbres. Los individuos, de tal modo, deben enfrentar las inseguridades ontológicas de la vida social a partir de sus propias habilidades bajo el imperativo de “arréglatelas como puedas” (Araujo y Martuccelli 2014; Robles 2001). Frente a esto, la valorización de la autonomía se desplaza por la búsqueda de seguridad como valor principal de esta forma de individuación (Silva Palacios 2015).

La hipótesis de esta investigación es que en la sociedad chilena ha predominado una individuación delegativa que enfatiza valores como la seguridad por sobre la autonomía. No obstante, es posible que en grupos con mayores niveles de bienestar o estatus socioeconómico predomine una individuación reflexiva que enfatice la autonomía.

La propuesta conceptual planteada en esta sección se resume en el Figura 1.

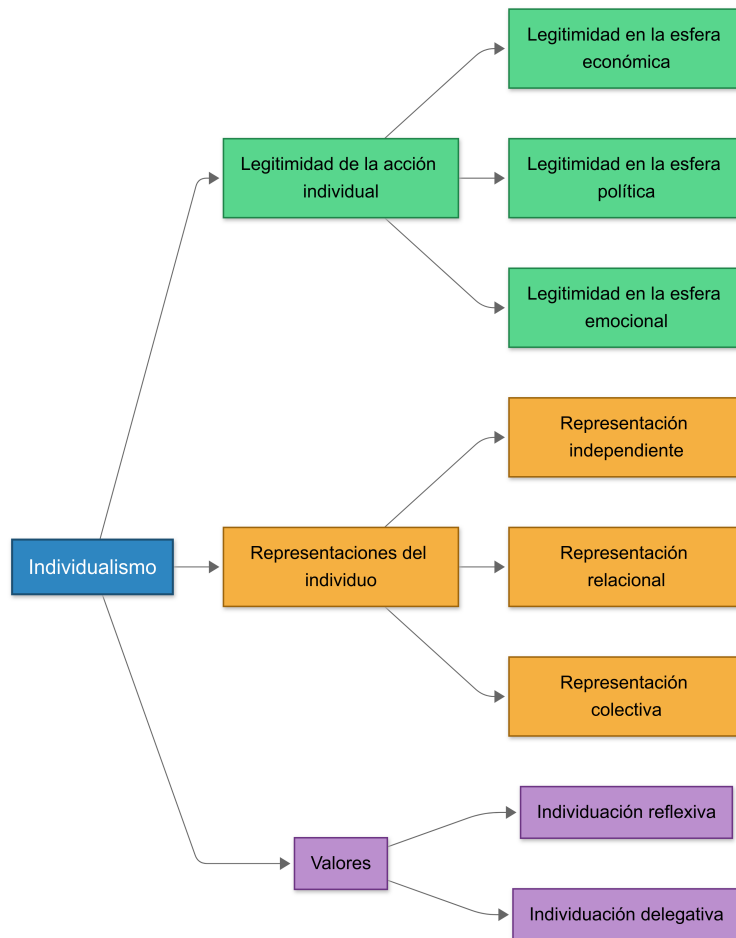


Figura 1: Esquema conceptual propuesto

Estrategia metodológica

Datos

La investigación consistió en un estudio de tipo cuantitativo a partir de datos secundarios recolectados originalmente para la séptima ola de la Encuesta Mundial de Valores, la más reciente hasta la fecha. Este instrumento proporciona una muestra representativa a nivel nacional, con indicadores relevantes sobre valores y creencias sociales, políticas y económicas de la población, posibilitando la construcción de un modelo que identifique perfiles de individualismo.

El trabajo de campo se llevó a cabo en los meses de enero y febrero de 2018, con una muestra compuesta por 1.000 personas mayores de 18 años, seleccionadas mediante un proceso de muestreo multietápico de tres niveles. La muestra es representativa a nivel nacional, así como de áreas urbanas y rurales.

Indicadores

Se entenderá al individualismo como una variable latente y categórica, construida de manera inductiva a partir de un conjunto de indicadores operacionalizados en base de las definiciones teóricas previamente expuestas. La Tabla 1 presenta un resumen de los indicadores seleccionados.

Legitimidad de la acción individual

La legitimidad de la acción individual se midió en tres esferas:

- En la **esfera económica**, se seleccionaron indicadores que miden la legitimidad de acciones estratégicas destinadas a obtener beneficios personales, incluso si estas acciones van en contra de las normas sociales. El énfasis aquí se centra en la legitimidad de poner los fines por sobre los medios. Además, se incluye un indicador que evalúa la valoración de la competencia.
- En la **esfera política**, se incluyeron indicadores relacionados con la importancia atribuida a la igualdad de ingresos, la igualdad de género y los derechos civiles en una democracia.
- En la **esfera afectiva**, se incluyeron indicadores relaciones con la legitimidad de prácticas individualizadas en las esferas de la sexualidad y el amor, tales como la homosexualidad, el divorcio y las relaciones sexuales premaritales.

Estos 9 ítems corresponden a escalas del 1 al 10. Dado que el análisis de clases latentes, como se introducirá más adelante, requiere que los indicadores del modelo sean categóricos, se ha optado por dicotomizar estas variables. De tal modo, los valores iguales o inferiores a 5 se consideraron como una baja justificación de las acciones mencionadas, mientras que los valores superiores a 5 se entendieron como una alta justificación.

Representaciones del individuo

Se midieron tres formas de representaciones culturales del individuo:

- Para medir las **representaciones independientes** se seleccionó un indicador sobre el grado de control percibido sobre la propia vida, en una escala del 1 al 10, donde 1 representa “ningún control” y 10 “una gran cantidad de control”. El ítem ha sido recodificado de modo que los valores iguales o inferiores a 5 representen un bajo control sobre la propia vida, mientras que los valores superiores a 5 se entienden como un alto control.
- Las **representaciones relacionales** se midió a través del grado de acuerdo con la afirmación “una de mis metas en la vida ha sido que mis padres estén orgullosos de mí”. Se trata de una escala Likert de 4 categorías, por lo que se optó por mantener la codificación original y reducir la pérdida de varianza.
- Las **representaciones colectivas** se midió a través del grado de cercanía que siente con el país. Al igual que el ítem anterior, se trata de una escala Likert de 4 categorías, por lo que mantuvo la codificación original.

Valores

El indicador seleccionado consiste en la pregunta *la mayoría de las personas consideran que tanto la libertad como la seguridad son importantes, pero si tuviera que elegir una, ¿cuál consideras que es más importante?* Este indicador proporciona una forma sencilla de determinar si la autonomía es el valor principal para los individuos o si ve desplazada por el deseo de seguridad.

Tabla 1: Descripción indicadores

Dimensión	Indicadores	Recodificación
Legitimidad de la individualidad		
Legitimidad individualismo utilitario	La competencia es buena o perjudicial	1. Alta acuerdo 2. Baja acuerdo
	Evitar el pago de pasaje en el transporte público	1. Alta justificación 2. Baja justificación
	Exigir beneficios del gobierno a los que no se tiene derecho	1. Alta justificación 2. Baja justificación
Legitimidad individualismo moral	El Estado hace que los ingresos de las personas sean iguales	1. Alta importancia 2. Baja importancia
	Las mujeres tienen los mismos derechos que los hombre	1. Alta importancia 2. Baja importancia
	Los derechos civiles protegen la libertad de la gente contra la opresión del Estado	1. Alta importancia 2. Baja importancia
Legitimidad individualismo expresivo	La homosexualidad	1. Alta justificación 2. Baja justificación
	El divorcio	1. Alta justificación 2. Baja justificación
	Tener relaciones sexuales antes del matrimonio	1. Alta justificación 2. Baja justificación
Concepciones del Individuo		
Representación Independiente	¿Cuánta libertad de elegir y de control siente usted que tiene sobre la forma en que le resulta su vida?	1. Un gran control 2. Nada de control
Representación Relacional	Una de mis metas en la vida ha sido que mis padres estén orgullosos de mi	1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. En desacuerdo 4. Muy en desacuerdo

Representación Colectiva	Cercanía con Chile	1. Muy cercano
		2. Cercano
		3. Poco cercano
		4. Nada cercano
Valores e imperativos		
Valor principal	Considera más importante	1. La Libertad
		2. La seguridad

Método

Se empleó un análisis de clases latentes (LCA) para identificar los perfiles de individualismo en la sociedad chilena. El LCA es un modelado de variables latentes categóricas, lo que permite identificar diferencias cualitativas y principios de organización dentro de la población ([Collins y Lanza 2010](#)).

En contraste a las técnicas estadísticas más utilizadas, el análisis de clases latente se suele considerar como una *aproximación orientada a la persona* ([Collins y Lanza 2010](#)). Esta forma de abordar el análisis estadístico se diferencia en que no busca establecer relaciones entre variables, sino que tiene como objetivo producir resultados interpretables a nivel del individuo, brindando información sobre los patrones generales y el comportamiento de las personas ([Bergman y Lundh 2015](#)). De tal modo, el LCA ofrece la oportunidad de llevar a cabo una sociología a nivel del individuo, posibilitando mapear los procesos estructurales de individuación en Chile. Esto permitiría obtener una versión menos unívoca del individualismo chileno, desarrollando una tipología que identifique divergencias y difracciones de este fenómeno en la sociedad chilena.

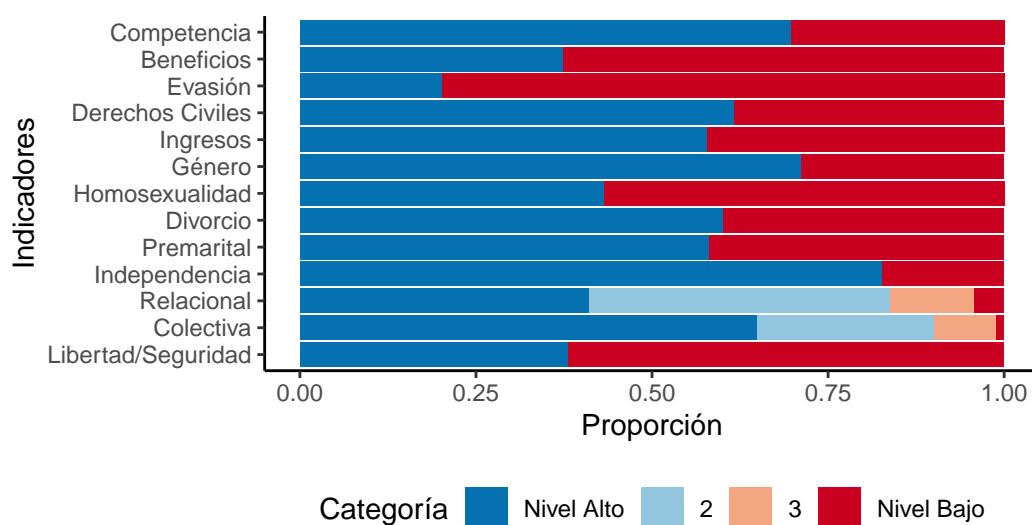
El análisis se realizó utilizando el paquete **poLCA** (**polytomous Variable Latent Class Analysis**) en R. Este paquete permite especificar modelos de clases latentes de manera eficiente con solo unas pocas líneas de código y proporciona información valiosa sobre el tamaño de cada clase latente, las probabilidades posteriores de membresía y criterios para evaluar el ajuste del modelo ([Linzer y Lewis 2011](#)).

La selección del modelo se realizó a partir de la evaluación del ajuste estadístico de modelos con distintos números de clase mediante el Criterio de Información Akaike (AIC) y el Criterio de Información Bayesiano (BIC), además de criterios de interpretabilidad teórica. AIC y BIC son dos indicadores de ajuste relativo que permiten la comparación de modelos. Un valor más bajo en estos indicadores indica un mejor ajuste, lo que representa un equilibrio óptimo entre la complejidad y la parsimonia dle modelo ([Collins y Lanza 2010](#)).

Resultados

Análisis Descriptivo

En la Figura 2 se presenta la distribución de los indicadores de individualismo para el total de la muestra. Se destaca una alta valoración de la competencia (70%), pero un amplio rechazo al actuar estratégico cuando se trata de mentir para obtener beneficios sociales (63%) o en la evasión del transporte público (80%). Además, se observa una valoración moderadamente alta de los indicadores de individualismo moral e individualismo expresivo.



Nota. Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Mundial de Valor al., 2020); Todas las variables son dicotómicas, excepto los indicadores de interdependencia relacional e interdependencia colectiva, que no se record mantuvieron como variables categóricas de 4 categorías.

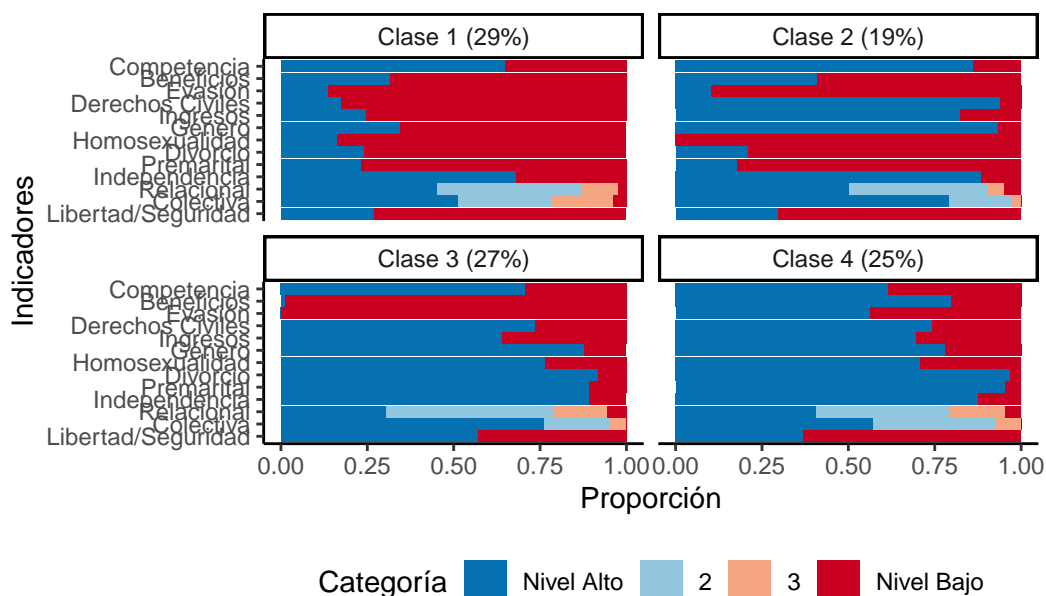
Figura 2: Análisis descriptivo indicadores de Individualismo

El 83% declara sentirse a cargo de su propia vida, lo que denota un alto nivel de autonomía en la población. Asimismo, el 84% considera que hacer sentir orgullosos a sus padres es uno de los principales objetivos en la vida. Además, el 90% se siente cercano o muy cercano al país. En conjunto, estos resultados son coherentes con la evidencia previa que indica que las autoconcepciones independientes e interdependientes no son excluyentes, sino que coexisten y alcanzan niveles igualmente altos en Chile (Benavides y Hur 2020; Kolstad y Horpestad 2009).

Por último, una proporción importantes de la población (82%) prioriza la seguridad (en rojo en la Figura 2) por sobre la libertad (en azul). Este hallazgo podría representar evidencia a favor de que la autonomía no es el valor principal en base al cual las personas no se constituyen como individuos en Chile (Martuccelli 2010).

Perfiles de Individualismo

Se seleccionó un modelo de 4 clases a partir de criterios estadísticos y teóricos. Como se puede ver en la la Figura 3, las cuatros clases muestran patrones claramente distintos entre sí, así como diferencias respecto a la distribución promedio de la muestra.



Nota. AIC= 11.811; BIC= 12.136,4

Figura 3: Modelo de clases latentes de individualismo

Clase 1: Individualistas Autoritarios

La clase 1, que representa el 29% de la muestra, se caracteriza por valorar positivamente la competencia, pero a la vez tiende a rechazar la acción individual en diversas esferas. Por ejemplo, se observa un alto rechazo a evadir en el transporte público (88%), una mayor indiferencia hacia los derechos civiles (83%) y un rechazo a la homosexualidad (84%). Dicho en otras palabras, la acción individual cuenta con baja legitimidad tanto en la esfera económica, como en la política y en la expresiva. Para este grupo, la individualidad debe estar subsumida al respeto irrestricto a las normas sociales establecidas. Asimismo, la probabilidad de que los miembros de esta clase prefieren la seguridad por sobre la libertad es la más alta entre las 4 clases, con un 73%.

Pese a esta desconfianza generalizada hacia la acción individual y la autonomía, este grupo igualmente muestra un porcentaje relativamente alto de independencia, con un 68%. No es, pues, que se niegue la individualidad, sino que se concibe que esta debe estar siempre subsumida al respeto irrestricto a las normas sociales establecidas. Dado que la conformidad es una característica fuertemente asociada a las personalidades autoritarias (Zakrisson 2005), se ha decidido bautizar a este perfil como **individualismo autoritario**.

La edad promedio de este grupo es de 46,3 años, ligeramente superior al promedio de la muestra (44,3 años). Además, este grupo muestra una mayor religiosidad en términos nominales, con un 67% de ellos identificándose como católicos.

Clase 2: Individualistas Conservadores

La clase 2 (19% de la muestra) se caracteriza por una alta probabilidad de justificar la competencia y de legitimar la acción individual en la esfera política, mientras rechaza tanto la acción estratégica como la individualidad en la esfera expresiva. Esto se ve reflejado en las altas probabilidades, mayores que las del resto de los grupos, de rechazar la homosexualidad (100%), el divorcio (79%) y el sexo premarital (82%).

Pese a compartir este último rasgo con el individualismo autoritario, difieren significativamente en cuanto a la valoración de la acción individual en la esfera política. Por ejemplo, la probabilidad de presentar una alta valoración de los derechos civiles alcanza un 93% entre la clase 2, la más alta entre las cuatro clases, como se aprecia en la Figura 4.

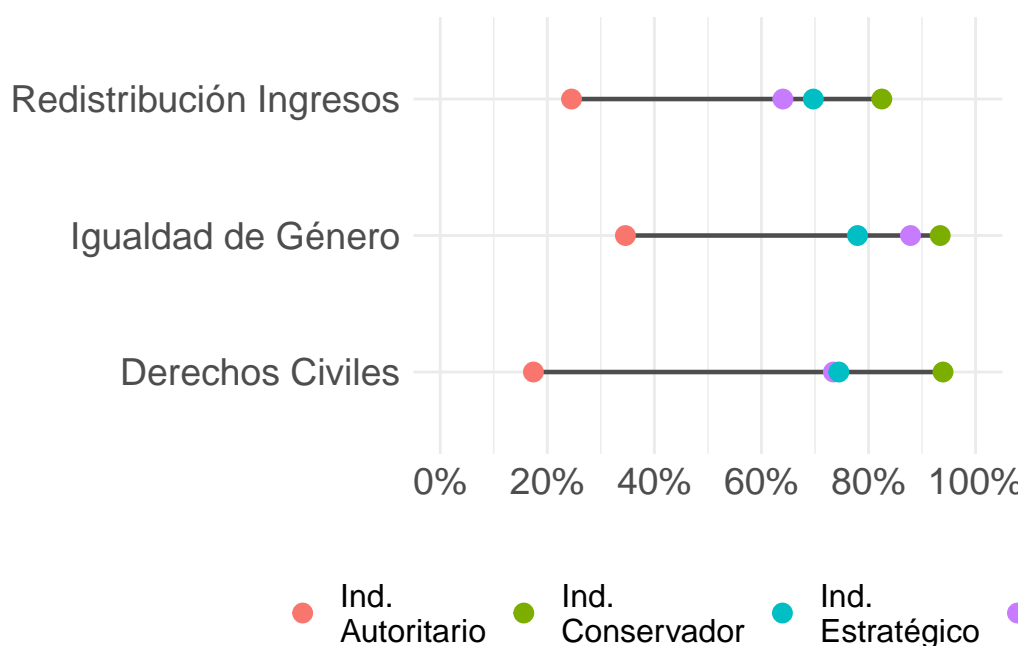


Figura 4: Probabilidad de legitimar acción individual en la esfera política

Es por la mezcla entre el rechazo a una individualidad expresiva pero la valoración de la individualidad política es que se ha denominado a este grupo como **individualismo conservador**. Los individualistas conservadores se caracterizan por tener 47,8 años en promedio, se encuentran políticamente más a la derecha y son mayoritariamente católicos (63%).

Clase 3: Individualistas Liberales

Esta clase, el 27% de la muestra, tiene algunos rasgos similares con el individualismo conservador. Por ejemplo, muestra una alta probabilidad de legitimar la competencia así como la acción individual en la esfera política, mientras rechaza las acciones estratégicas.

Sin embargo, se diferencia de la variante anterior en dos aspectos principales. Por un lado, en la alta legitimidad otorgada a la individualidad en la esfera expresiva: 76% justifica la homosexualidad, 91% el divorcio y 89% el sexo premarital. Por otro lado, este grupo se destaca como la única clase donde la probabilidad de elegir la libertad es mayor que la de preferir la seguridad (57%).

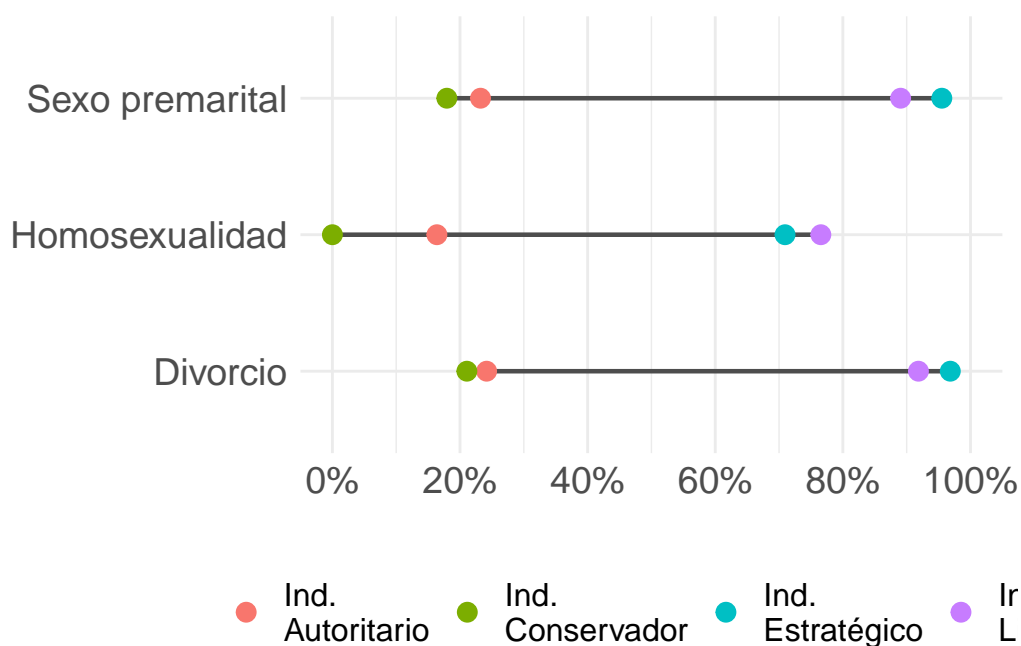


Figura 5: Probabilidad de legitimar acción individual en la esfera expresiva

De tal modo, se ha denominado a esta clase como **individualismo liberal**, pues, sus valores apuntan al respeto a la libertad y a la tolerancia de la acción individual en todas las esferas de la vida social, aunque manteniendo el respeto por algunas normas básicas de convivencia. Los individualistas liberales tiene una mayor proporción de personas en la izquierda y centro izquierda del espectro político (28%), pero también es el que alberga la mayor cantidad de personas sin identificación política. Por otro lado, en contraste con las dos clases anteriores, este grupo es menores religioso, con un 36% de sus miembros declarando no tener afiliación religiosa.

Clase 4: Individualistas Estratégicos

Finalmente, la clase 4 (25% de la muestra) se caracteriza por ser el único perfil en donde se observa una alta probabilidad de legitimar la acción individual en todas las esferas, incluso si esto implica transgredir las

normas sociales, como se aprecia en la Figura 6. Por esta razón, se ha decidido denominar a este perfil como **individualismo estratégico**.

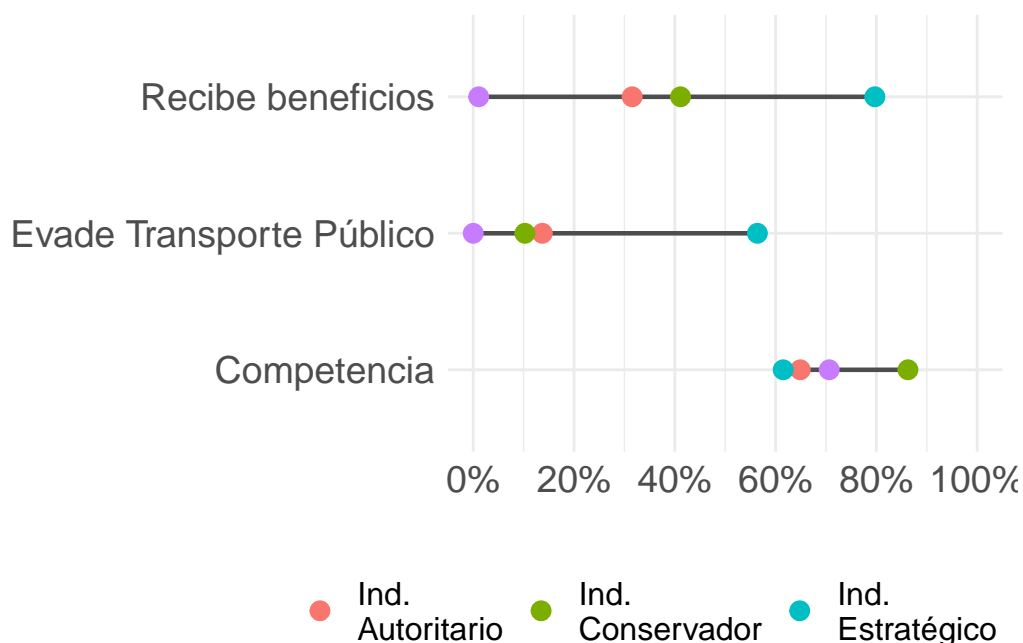


Figura 6: Probabilidad de legitimar acción individual en la esfera económica

De los cuatro perfiles, este es el único donde se observan diferencias en la composición de género, mostrando una leve feminización (56%). Además, es el grupo más joven, con una edad promedio de 40,3 años. Comparte con el individualismo liberal una baja identificación religiosa, ya que el 37% de sus miembros declara no tener una religión.

Discusión

A partir de los datos examinados, se logró identificar cuatro perfiles distintos de individualismo en la sociedad chilena: individualismo autoritario, individualismo conservador, individualismo liberal e individualismo estratégico. Cada uno de estos perfiles equivale a variadas definiciones de la posición del individuo en la sociedad, y son resultado de combinaciones específicas de legitimidad de la acción individual en diferentes esferas, concepciones variadas del individuo y diferentes valores priorizados. Además, la presencia de diferencias edad, orientación política y afiliación religiosa entre estos perfiles arroja luces sobre cómo los procesos estructurales de individuación pueden interactuar de manera diferenciada con distintos segmentos de la población.

La tipología elaborada permite establecer un diálogo con la descripción del individualismo agéntico y el hiperactor relacional propuesto por Araujo y Martuccelli ([Araujo y Martuccelli 2020a](#)). Este modelo presenta dos características fundamentales: en primer lugar, la confianza depositada en las habilidades personales para

afrontar la vida social. En segundo lugar, la centralidad de las redes interpersonales. Estos dos rasgos son observables de manera transversal en los cuatro perfiles identificados.

En relación con la confianza en el esfuerzo y las habilidades personales, esto podría observarse en la alta valoración de la competencia y los elevados niveles de independencia observados de manera transversal en todos los perfiles, como se observa en Figura 7. En términos generales, los datos sugieren que la mayoría de los chilenos cree poseer las habilidades necesarias para asumir el control de sus propias vidas.

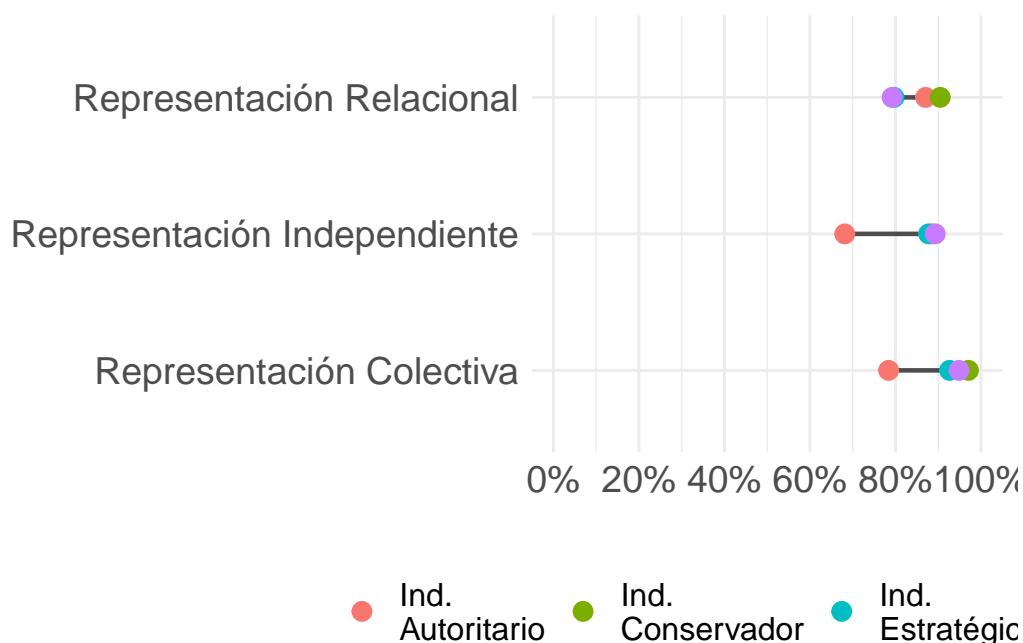


Figura 7: Representaciones sociales del individuo

Lo mismo sucede con los altos niveles de interdependencia observados a través de los cuatro perfiles, poniendo en relieve el carácter relacional del individualismo chileno. Los individuos en Chile, de tal modo, no se constituyen de manera atomizada, sino también en relación a sus familias y a sus identidades colectivas.

De tal modo, se observa que el carácter relacional del individualismo chileno parece no entrar en contradicción con las concepciones independientes, que muestran niveles tan elevados como los de interdependencia. Esto es consistente tanto con las dos características que describen al individualismo agéntico (Araujo y Martuccelli 2020a) como con las mediciones del *self-construal* en Chile (Benavides y Hur 2020; Kolstad y Horpestad 2009). Además, ofrece más respaldo a la idea de que ubicar a Chile en un continuo entre el individualismo y el colectivismo resulta problemático.

En resumen, los datos analizados parecen apuntar a la existencia de un individualismo agéntico (Araujo y Martuccelli 2020a), que representaría una suerte de modelo ideal del individualismo en Chile. Sin embargo, el aporte de esta investigación radica en que, mediante el análisis de clases latentes, es posible observar cómo este modelo diverge dentro de la sociedad chilena. Para algunos, la acción individual debe estar subordinada al orden normativo, mientras que para otros es legítimo actuar de manera estratégica incluso si ello transgrede

normas sociales. Mientras que para unos la individualidad tiene cabida en todas las esferas, para otros su legitimidad no alcanza para la esfera afectiva. De tal modo, este enfoque permite observar los matices y las divergencias de los procesos de individualización en Chile.

Conclusiones

Es importante reflexionar sobre las oportunidades que brinda el análisis de clases latentes en la investigación sobre los procesos de individuación en Chile. Dada la dificultad para traducir su marco teórico en una propuesta metodológica mediante las técnicas cuantitativas más comunes, la sociología del individuo se ha desarrollado principalmente desde una perspectiva cualitativa, resultando en descripciones profundas y estimulantes sobre el individuo en la sociedad chilena. Pese a ello, el enfoque metodológico adoptado en esta investigación, caracterizado por la aproximación orientada a la personas del modelado de clases latentes, permitió identificar algunos de los rasgos del individualismo agéntico descritos por Araujo y Martuccelli (2014), al tiempo que ofrece una visión más matizada de cómo los procesos de individuación divergen en la sociedad chilena.

Por supuesto, enfoques cualitativos y cuantitativos no deben ser vistos como competitivos, sino como complementarios en el desarrollo de una sociología del individuo. La propia tipología aquí delineada se vería fuertemente enriquecida si se incluyeran datos cualitativos que permitieran una comprensión más profunda de las distintas variables de individualismo.

Ahora bien, es necesario reconocer las limitaciones que enfrentó esta investigación, principalmente derivadas de los indicadores seleccionados. Aunque los resultados obtenidos son prometedores, es crucial continuar avanzando en la construcción y validación de indicadores que permitan traducir el modelo teórico aquí propuesto en un modelo de medición capaz de abordar el fenómeno del individualismo en Chile.

Especialmente, se debe tener en cuenta que la recodificación de variables continuas como dicotómicas es una solución correcta, pero que no deja de ser problemática, pues resulta en pérdida de parte de la varianza de los ítems (Fernandes et al. 2019). Futuras investigaciones deberían considerar elaborar indicadores directamente como variables categóricas que no necesiten recodificación para ser incluidas en el modelo de clases latentes. De esta manera, se obtendría claridad en los resultados sin sacrificar información ni poder estadístico.

Por otro lado, se debe considerar que la muestra utilizada es del 2018, por lo que no alcanza a aprehender las consecuencias de procesos y eventos sociales de gran relevancia acontecidos en el último lustro, incluyendo el Estallido Social, la Pandemia de COVID-19 y los procesos constituyentes. Una nueva ola de la Encuesta Mundial de Valores se encuentra en desarrollo, lo que dará una oportunidad para probar este modelado con datos actualizados. A su vez, dado que Chile ha participado en 6 olas de la Encuesta Mundial de Valores desde 1990, se debería considerar un estudio comparativo a partir de datos de ediciones anteriores.

Pese a estas limitaciones, el modelo propuesto logra identificar variantes de individualismo, ilustrando tanto la dificultad para ubicar a la sociedad chilena en un espectro individualismo-colectivismo, al mismo tiempo que matiza las descripciones unívocas del individualismo chileno. Esto abre la posibilidad para profundizar en este modelo en el futuro, particularmente en su interacción con otros fenómenos sociales.

Por dar solo un ejemplo, en el más reciente Informe sobre el Desarrollo Humano en Chile (PNUD 2024) se identifica a la individualismo asocial como una de las lógicas inhibidoras para conducir el cambio social en el país. ¿Es esa individuación asocial homogénea dentro de la sociedad chilena? ¿Se asocian distintas formas de individuación e individualismo con diferentes maneras de relacionarse con el espacio público? ¿Qué factores explican esas divergencias? El modelo aquí propuesto podría dar algunas luces para responder estas preguntas, permitiendo entender mejor como el individualismo se relaciona con la esfera pública, la democracia y la participación política.

- Araujo, Kathya, y Danilo Martuccelli. 2012. *Desafíos Comunes. Retrato de La Sociedad Chilena y Sus Individuos*. LOM.
- . 2014. «Beyond Institutional Individualism: Agentic Individualism and the Individuation Process in Chilean Society». *Current Sociology* 62 (1): 24-40. <https://doi.org/10.1177/0011392113512496>.
- . 2020a. «Leer Los Movimientos Sociales Desde El Individualismo: Reflexiones a Partir de Latinoamérica». *Educação & Sociedade* 41: e228265. <https://doi.org/10.1590/es.228265>.
- . 2020b. «Problematizaciones Del Individualismo En América Latina». *Perfiles Latinoamericanos* 28 (55). <https://doi.org/10.18504/pl2855-001-2020>.
- Baeza, Jorge, y Patricia Imbarack. 2022. «Movilidad religiosa en jóvenes universitarios de Chile: desafiliaciones y reafiliaciones en la iglesia católica». *Religião & Sociedade* 42 (3): 60-83. <https://doi.org/10.1590/0100-85872022v42n3cap03>.
- Benavides, Paloma, y Taekyun Hur. 2020. «Self-Construal Differences in Chile and South Korea: A Brief Report». *Psychological Reports* 123 (6): 2410-17. <https://doi.org/10.1177/0033294119868786>.
- Bergman, Lars R., y Lars-Gunnar Lundh. 2015. «Introduction: The Person-Oriented Approach: Roots and Roads to the Future». *Journal for Person-Oriented Research* 1 (1-2): 1-6. <https://doi.org/10.17505/jpor.2015.01>.
- Brewer, Marilyn B., y Ya-Ru Chen. 2007. «Where (Who) Are Collectives in Collectivism? Toward Conceptual Clarification of Individualism and Collectivism». *Psychological Review* 114 (1): 133-51. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.114.1.133>.
- Canales Cerón, Manuel, Víctor Sebastián Orellana Calderón, y Fabián Guajardo Mañán. 2021. «Sujeto y Cotidiano En La Era Neoliberal: El Caso de La Educación Chilena». *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 67 (244): 285-307. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2022.244.70386>.
- Castillo, Juan Carlos, Vicente Espinoza, y Emmanuelle Barozet. 2022. «Cohesión social en Chile en tiempos de cambio: indicadores, perfiles y factores asociados».
- Castillo, Juan Carlos, Mauricio Salgado, Kevin Carrasco, y Andreas Laffert. 2024. «The Socialization of Meritocracy and Market Justice Preferences at School». *Societies* 14 (11): 214. <https://doi.org/10.3390/soc14110214>.
- Collins, Linda, y Stephanie Lanza. 2010. *Latent Class and Latent Transition Analysis*. Wiley.
- Cortés Paredes, Gabriel. 2022. «Autonomía En El Horizonte: Un Análisis Narrativo de Los Procesos de Deconversión En Temuco, Chile». *Revista Temas Sociológicos*, n.º 30: 75-105. <https://doi.org/10.29344/07196458.30.3122>.
- Cortois, Liza, y Rudi Laermans. 2018. «Rethinking Individualization: The Basic Script and the Three Variants of Institutionalized Individualism». *European Journal of Social Theory* 21 (1): 60-78. <https://doi.org/10.1177/1368431017698474>.

- Cross, Susan E., Erin E. Hardin, y Berna Gercek-Swing. 2011. «The *What, How, Why, and Where* of Self-Construal». *Personality and Social Psychology Review* 15 (2): 142-79. <https://doi.org/10.1177/1088868310373752>.
- Fernandes, Antônio, Caio Malaquias, Dalson Figueiredo, Enivaldo Da Rocha, y Rodrigo Lins. 2019. «Why Quantitative Variables Should Not Be Recoded as Categorical». *Journal of Applied Mathematics and Physics* 07 (07): 1519-30. <https://doi.org/10.4236/jamp.2019.77103>.
- Gayo, Modesto. 2017. «El individuo frente a la sociedad o el western sociológico». *Estudios Públicos*, n.º 147: 263-79.
- Kolstad, Arnulf, y Silje Horpestad. 2009. «Self-Construal in Chile and Norway: Implications for Cultural Differences in Individualism and Collectivism». *Journal of Cross-Cultural Psychology* 40 (2): 275-81. <https://doi.org/10.1177/0022022108328917>.
- León Quillas, César Ignacio, Héctor Fernando Rueda Rodríguez, y Alejandra Hernández Rodríguez. 2022. «Instituciones Informales, Emprendimiento y Progreso Social: Un Estudio Comparativo y Correlacional». *Revista Guillermo de Ockham* 21 (1): 113-29. <https://doi.org/10.21500/22563202.5577>.
- Linzer, Drew A., y Jeffrey B. Lewis. 2011. «poLCA: An R Package for Polytomous Variable Latent Class Analysis». *Journal of Statistical Software* 42 (junio): 1-29. <https://doi.org/10.18637/jss.v042.i10>.
- Martuccelli, Danilo. 2010. *¿Existen individuos en el sur?* Santiago de Chile: LOM.
- . 2018. «Variantes Del Individualismo». *Estudios Sociológicos de El Colegio de México* 37 (109): 7-37. <https://doi.org/10.24201/es.2019v37n109.1732>.
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia. 2020. «Informe Final Consejo Asesor Para La Cohesión Social. Diagnóstico Para Una Aproximación a La Cohesión Social En Chile y Recomendaciones Para Fortalecer El Aporte de La Política Social».
- Moemeka, Andrew A. 1998. «Communalism as a Fundamental Dimension of Culture». *Journal of Communication* 48 (4): 118-41. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1998.tb02773.x>.
- Murray, Marjorie, y Constanza Tizzoni. 2022. «Raising Children in Hostile Worlds in Santiago de Chile: Optimism and “Hyper-Agentic” Mothers». *The Sociological Review* 70 (1): 92-107. <https://doi.org/10.1177/00380261211056169>.
- Oyserman, Daphna, Heather M. Coon, y Markus Kemmelmeier. 2002. «Rethinking Individualism and Collectivism: Evaluation of Theoretical Assumptions and Meta-Analyses.» *Psychological Bulletin* 128 (1): 3-72. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.128.1.3>.
- Pinheiro, Leandro R., Pablo Francisco Di Leo, y Francisco Ramírez Varela. 2023. «Itinerarios juveniles, individuación y reflexividades: aproximaciones a la participación social en barrios metropolitanos populares». *Educação e Pesquisa* 49. <https://doi.org/10.1590/s1678-4634202349270569es>.
- PNUD. 2024. «Informe Sobre Desarrollo Humano En Chile 2024. ¿Por Qué Nos Cuesta Cambiar?: Conducir Los Cambios Para Un Desarrollo Humano Sostenible». Santiago de Chile.
- Robles, Fernando. 2001. *El Desaliento Inesperado de La Modernidad: Molestias, Irritaciones y Frutos Amargos de La Sociedad Del Riesgo*. Sociedad de Hoy.
- Rojas-Méndez, José I., Vilma Coutiño-Hill, Rabi S. Bhagat, y Karen South Moustafa. 2008. «Evaluación del individualismo y colectivismo horizontal y vertical en la sociedad Chilena.» *Multidisciplinary Business Review* 1 (1): 36-48.
- Salazar-Xirinachs, José Manuel. 2023. «Repensar, reimaginar, transformar: los “qué” y los “cómo” para

- avanzar hacia un modelo de desarrollo más productivo, inclusivo y sostenible». *Revista de la CEPAL* 2023 (141): 11-43. <https://doi.org/10.18356/16820908-2023-141-2>.
- Silva Palacios, Vicente. 2015. «Narrativas de Individualización En Chile». Tesis de {{Pregrado}}, Universidad de Chile.
- Solsona-Cisternas, Diego Alfredo. 2023. «Individuation Processes in Disabled People. An Approach Through Mobilities in Rural Areas of Southern Chile». *Disability & Society*, 1-23. <https://doi.org/10.1080/09687599.2023.2263632>.
- Soto, Álvaro, Antonio Stecher, y Pamela Frías. 2021. «¿Nuevas Orientaciones Subjetivas En El Trabajo? Los Jóvenes de La Industria Del Retail En Chile». *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social* 21 (1). <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2772>.
- Trebilcock, Maria Paz, y Alejandra Luneke. 2019. «Crime Prevention and the Coproduction of Security: Outcomes of Citizen Participation at the Neighborhood Level in Neoliberal Chile». *Latin American Perspectives* 46 (6): 56-72. <https://doi.org/10.1177/0094582x18803681>.
- Voronov, Maxim, y Jefferson A. Singer. 2002. «The Myth of Individualism-Collectivism: A Critical Review». *The Journal of Social Psychology* 142 (4): 461-80. <https://doi.org/10.1080/00224540209603912>.
- Wang, Georgette, y Zhong-Bo Liu. 2010. «What Collective? Collectivism and Relationalism from a Chinese Perspective». *Chinese Journal of Communication* 3 (1): 42-63. <https://doi.org/10.1080/17544750903528799>.
- Yoon, Kwang-Il. 2010. «Political Culture of Individualism and Collectivism». A {{Dissertation}} for the {{Degree}} of {{Doctor}} of {{Philosophy}} ({{Political Science}}), Universidad de Michigan.
- Yopo, Martina. 2013. «Individualización en Chile. Individuo y sociedad en las transformaciones culturales recientes». *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad* 12 (2): 4-15. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol12-Issue2-fulltext-254>.
- Zakrisson, Ingrid. 2005. «Construction of a Short Version of the Right-Wing Authoritarianism (RWA) Scale». *Personality and Individual Differences* 39 (octubre): 863-72. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2005.02.026>.
- Zhai, Yida. 2022. «Values Change and Support for Democracy in East Asia». *Social Indicators Research* 160 (1): 179-98. <https://doi.org/10.1007/s11205-021-02807-3>.